



IN MEMORIAM

Dr. MARIO PÉREZ BARRIENTOS † (1946-2024)

Reconocer las virtudes de las personas que conviven con nosotros, compartir sus logros con todo aquel que directa o indirectamente ha estado en su entorno, es una forma de honrar la valía de estos personajes.

El editor de esta revista, Mario José Pérez Barrientos, nació en Maracaibo - Venezuela en 1946, recibió el título de Médico Veterinario en La Universidad del Zulia (LUZ) en 1972 y el de Master Sciences de la Universidad de California Davis (UCD) en 1975.

Recién graduado, inició en la investigación a través del Programa Integral de Desarrollo Agrícola (PRIDA), dependiente del FONAIAP, haciendo énfasis en el estudio e investigación de las enfermedades infecciosas en animales.

En 1981, ingresó como docente e investigador en la Facultad de Ciencias Veterinarias de LUZ y por años aportó sus conocimientos y calidad humana para la formación de muchas promociones de Médicos Veterinarios.

La Facultad requería de una Revista arbitrada para difundir el gran número de investigaciones que generaba su personal. Con el apoyo de la División de Investigación y la Comisión de publicaciones designada por el Consejo de Facultad (M.V. Manuel Alvarado, M.V. Mario Pérez Barrientos y el Ing. José Faría), se gestionó todo lo necesario para aprobar la revista y conseguir financiamiento.

El 18/07/1991 se publicó el primer número de la Revista Científica de la FCV, con el Dr. Rafael Reátegui como Director, acompañado de un Comité editor donde figuraba el profesor Mario Pérez Barrientos como miembro. Años más tarde asumiría el cargo de Director de la Revista (1994-1999); y en el año 2003, se reincorpora con el cargo de Editor Jefe, perdurando en sus funciones hasta su fallecimiento (06/04/2024).

Fueron 21 años dedicados al buen funcionamiento de la Revista Científica, no importó haber obtenido su jubilación, no importaron las restricciones en la pandemia, no importó que se hubiese residenciado fuera del país, lo importante era mantener a disposición una Revista de alta calidad y con estricta periodicidad, que ofreciera a los investigadores del todo el mundo la oportunidad de publicar sus trabajos.

Muchos fueron los atributos de Mario: entre los que podemos citar la responsabilidad, dedicación, constancia, empeño en que todo quedara muy bien, meticulosidad y objetividad en sus observaciones. Su calidad humana, buen trato y disponibilidad para escuchar sugerencias, lo ayudaron a conformar un equipo de colaboradores que trabajaban en armonía. Fue humilde para aprender de otros y autodidacta para resolver situaciones. Sabía relacionarse con los árbitros para conseguir sus colaboraciones y tenía paciencia para mantener relaciones armoniosas entre autores y revisores, amaba hacer su trabajo.

Para Minerva, su esposa, Mario tenía tres amores:

DIOS, a quien dedicó 32 años en el grupo catecumenal de la Iglesia Católica, LA FAMILIA, que representó su orgullo, junto a su esposa, tres hijos y nueve queridos nietos y LA REVISTA Y LA FACULTAD, su segunda casa.

Buen amigo, descansa en paz.

Manuel Alvarado Morillo y Cruz Arraga de Alvarado

Profesores Honoris causa de LUZ